

## Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

### PUNTOS DE REFLEXIÓN PARA UN CAMINO SINODAL CON LAS FAMILIAS

*“En efecto, todos nosotros, [...] fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo [...] Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada cual, uno de sus miembros”. (1 Cor 12, 13.27)*

La corresponsabilidad en la misión común llama a las familias a cooperar en la construcción del tejido eclesial. Demos a ellas espacio y escucha para que puedan participar en el camino sinodal, mostrando el *rostro familiar* de la Iglesia. La Iglesia, de hecho, es un *“hogar entre los hogares”*. (cf. FT 276)

El presente Subsidio desea ayudar a las Iglesias particulares a comprender mejor cómo implicar en el proceso sinodal a las familias en cuanto tales.

El camino sinodal no nos pide ahora que reflexionemos sólo sobre las necesidades y exigencias de las familias, sino sobre la contribución que la familia en sí misma puede aportar al camino sinodal de la Iglesia, como sujeto de la pastoral.





## UNA RELACIÓN ÍNTIMA Y MUTUA ENTRE LA IGLESIA Y LA FAMILIA

- **“La Iglesia es la familia de Dios en el mundo”** (Benedicto XVI, *Deus Caritas Est* 25), “...y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios”. (GS 40)
- “Los esposos son consagrados y, **mediante una gracia propia**, edifican el Cuerpo de Cristo y constituyen una iglesia doméstica (cf. LG 11), de manera que la Iglesia, para comprender plenamente su misterio, mira a la familia cristiana, que lo manifiesta de modo genuino”. (AL 67)
- El Concilio Vaticano II ha reiterado **la imagen de la familia como “Iglesia doméstica”** (cf. LG 11, AA 11), que estaba presente en los primeros siglos del cristianismo (cf. s. Juan Crisóstomo, s. IV “pequeña Iglesia”).
- **La familia se encuentra en la intersección entre la Iglesia y el mundo**, con la tarea de *familiarizar a la humanidad*, con “el proyecto de hacer ‘doméstico’ el mundo” (AL 183) con la fuerza del amor.





## Preguntas guía:

- ¿De qué maneras nuestra Iglesia particular puede **mirar a la familia para comprenderse plenamente a sí misma** y su misterio?
- ¿Qué aspectos de la sinodalidad reflejan especialmente las familias? **¿Qué experiencias puede enseñarnos la vida familiar** para vivir la sinodalidad en nuestra comunidad?
- ¿Cómo puede **ayudar** la Iglesia **a las familias a ser conscientes** de que son "levadura en la transformación de la sociedad"?





## VER LA IGLESIA SINODAL COMO UNA FAMILIA

- **La comunión en la Iglesia** encuentra una expresión elocuente en la unidad de la familia. Las familias son iconos vivos de la Trinidad, en ella la comunión de la Iglesia encuentra sus raíces más profundas: **“El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente”**. (AL 11)
- Construir la Iglesia mirando a la familia, abre a la Iglesia a **nuevas formas de vivir la comunión, la participación y la misión**.
- **“La familia es camino de la Iglesia”**. (*Gratissimam sane* 2)





## Preguntas guía:

- La familia es modelo de sinodalidad. **¿Qué puede aprender la Iglesia de la familia?**
  - ¿Cómo sabe la familia **discernir** en su vida cotidiana?
  - ¿Cómo sabe **escucharse** internamente?
  - ¿Cómo saben **acogerse** los distintos miembros de una familia mutuamente?
  - ¿Cómo puede entrar la caridad en el discernimiento eclesial, como lo hace en la vida familiar?
  - ¿Cómo buscan **amarse** los padres, los hijos, los hermanos y los familiares, cada uno **con su fragilidad** y vulnerabilidad, con sus conflictos y diferentes puntos de vista?
  
- La misión específica de cada familia es derramar el amor de Dios en el mundo. Esto lleva a fraternizar con otras familias y a acoger a cada persona como un hijo y un hermano. **¿Cómo consiguen nuestras comunidades cristianas vivir la fraternidad en la gran familia humana?**





## EL PAPEL DE LAS FAMILIAS EN LA IGLESIA SINODAL

- La familia es sujeto activo de la misión de la Iglesia y de la sinodalidad. (cf. AL 200)
- “La familia se convierte en **sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio** y el legado de **múltiples formas de testimonio**, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material con las otras familias, sobre todo con las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común, incluso mediante la transformación de las estructuras sociales injustas, a partir del territorio en el cual la familia vive, practicando las obras de misericordia corporales y espirituales”. (AL 290)
- “El amor vivido en las familias es una fuerza constante para la vida de la Iglesia”. (AL 88) Por lo tanto, “**en el corazón de cada familia hay que hacer resonar el kerygma**, [...]. Sólo a partir de esta experiencia, la pastoral familiar podrá lograr que las familias sean a la vez iglesias domésticas y fermento evangelizador en la sociedad”. (AL 290)





## Preguntas guía:

- **¿Qué papel puede jugar la familia en el proceso de construcción de una Iglesia más sinodal?**
  - como Iglesia domestica
  - y en su relación con el mundo
  
- **¿De qué manera las familias son una clave de comunión en la Iglesia, por un lado, **al interno de ellas** y, por otro, más allá, en la comunidad más amplia?**
  - ¿Cómo se experimenta la comunión en la vida familiar?
  - ¿Cómo contribuyen las familias a la construcción de la comunión en la Iglesia?
  - ¿Cómo se les puede dar más espacio para ello?
  
- **¿Se escucha a las familias dentro de la Iglesia?** ¿Cómo pueden ser escuchadas en este proceso sinodal?
- ¿Cómo puede este proceso sinodal ayudarnos a comprender, promover y fortalecer mejor **la misión de la familia dentro de la Iglesia y en el mundo**, como “fermento evangelizador en la sociedad”? (AL 290)
- ¿Cómo pueden **las familias** ser **protagonistas** en nuestras Iglesias particulares?
- ¿Cómo puede ayudar la familia a la Iglesia a **acercarse a las periferias**? ¿Cómo puede la Iglesia llegar a las periferias a través de las familias?





## EN SÍNTESIS:

Para un “caminar con” las familias:

1. Discernir cómo el **Espíritu llama a las familias, y no sólo individualmente**, a ser instrumentos de fraternidad en el camino sinodal.
2. Vivir un proceso eclesial participativo e inclusivo, que **ofrezca a los esposos y a las familias la oportunidad de expresarse y ser escuchados**.
3. **Reconocer y valorar, en la acción pastoral, la riqueza y la variedad de los dones de las familias**, por el bien de la Comunidad.
4. **Experimentar formas participativas para que las familias estén presentes** y ejerzan su responsabilidad eclesial, tratando de convertir los prejuicios y las prácticas ineficaces en nuevas formas, **que partan también de las propuestas de las familias**.
5. ¿Cómo podemos considerar **la casa como lugar de la pastoral y del anuncio**?
6. Acreditar a **la familia como sujeto creíble**.
7. **Regenerar las relaciones entre las familias** con la amistad y el compartir.
8. Fomentar la formación de las familias a la comunión en su interior y en la Comunidad eclesial, poniendo en diálogo la Exhortación Apostólica *Amoris laetitia* y la Encíclica *Fratelli tutti*.
9. **Involucrar a las escuelas** para que el camino sinodal llegue incluso donde las familias están alejadas de la Iglesia.

